

La Restauración del siglo: una escultura de madera del siglo XVIII

Por Rodolfo del Castillo López*

En mayo de 2002 recibimos en el taller de Restauración del CENTRO INAH SONORA, una escultura tallada en madera con técnica decorativa policroma estofada, misma que acusaba graves problemas de conservación. La obra fue realizada en advocación a la Virgen de Nuestra Señora de la Asunción, erigida como la santa patrona del pueblo de Opodepe. La singular importancia que reviste la restauración de esta obra es que podemos considerarla como un prototipo del arte sacro en el estado y el noroeste del país, producto de la evangelización llevada al cabo por los misioneros jesuitas en la época de las Misiones.



Escultura en madera Nuestra Señora de la Asunción. Detalle de la mano. Foto: Javier Acuña

Por las técnicas de manufactura que presenta la obra, es posible que la hayan fabricado durante la primera mitad del siglo XVIII. Sin embargo, el tiempo no pasa desapercibido y, como es normal, todo sufre modificaciones y alteraciones, a veces por cuestiones naturales o por la intervención de la mano del hombre.

En el corto tiempo que la obra ha permanecido con nosotros, hemos podido darnos cuenta de que la

técnica decorativa original fue recubierta por distintos materiales y agregados nuevos elementos que renovaron la fisonomía a la obra. En la medida que avanzamos en su reconocimiento nos hemos percatado que la pieza, por sí misma, nos va indicando las razones que existieron para la mencionada transformación. Así, detectamos que la escultura había recibido serias quemaduras en la parte inferior y sobre todo del lado derecho, que acabaron primeramente con la capa pictórica, con el dorado, base de preparación y finalmente con la superficie de la madera tallada. Estos daños ocasionados fueron las razones para que la obra se sometiera a un proceso de restauración y remodelación general que, ciertamente, la transformó y alteró su estructura y aspecto estético; pero también gracias a esto podemos aún platicar y escribir sobre ella, sentirnos

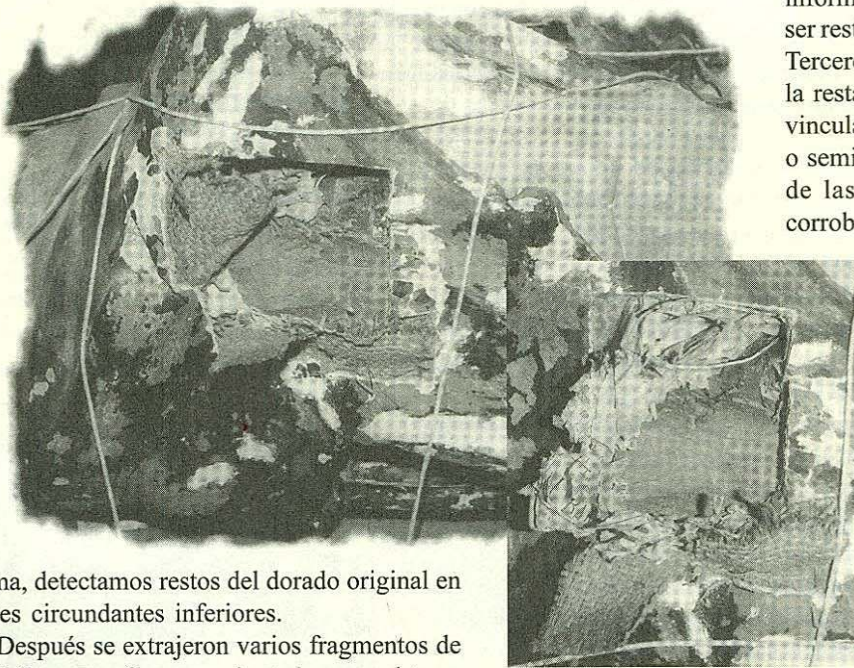


Escultura en madera de Nuestra Señora de la Asunción, siglo XVIII, Opodepe, Sonora, México. Detalle del rostro. Foto: Javier Acuña

*Restaurador Diseñador de Bienes Culturales Muebles del CENTRO INAH SONORA.

orgullosos de tener una escultura de esta calidad artística, admirar su técnica original, venerarla y restaurarla para que continúe siendo la santa patrona de Opodepe por muchas generaciones.

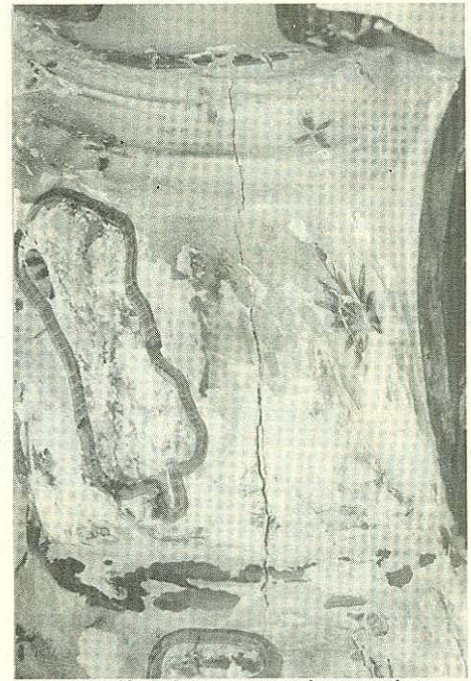
Dicen que la duda mata más que el desengaño; por lo que nos dimos a la tarea de realizar un corte en la pierna derecha flexionada (elemento anexado en la restauración anterior) a manera de ventana, para poder observar lo que había en el interior, con la intención de encontrar la técnica dorada original. Grande fue nuestra sorpresa cuando lo que hallamos fue pura información histórica. El corte se hizo de cinco centímetros cuadrados, primeramente, mismo que fue en aumento hasta llegar a casi quince, aproximadamente. De inicio, encontramos dos capas o tres de malla fina de ixtle vegetal, seguidas de dos o tres capas más de la misma malla pero de tejido más burdo, es decir, no tan fino. Después un colchón o fajo de periódicos amarrados con hilo de algodón alrededor del tronco de madera original, y sobre este tronco se encontró, a manera de aumentar el relieve de la rodilla, un trozo de madera de balsa (madera utilizada para tallar esculturas) como de siete u ocho centímetros cuadrados en buenas condiciones. También se observó que el tronco original tiene huellas de que fue devastado para eliminarle la parte carbonizada, producto de las quemaduras mencionadas anteriormente. De igual



forma, detectamos restos del dorado original en partes circundantes inferiores.

Después se extrajeron varios fragmentos de periódicos, que fueron conjuntados para obtener datos que sirvieran de pista para su identificación. Así, con el formato, tipo de imprenta y la información contenida, nos fue posible hacer comparaciones con los periódicos existentes en la biblioteca del mismo CENTRO INAH. Los periódicos resultantes fueron *El País*, editado en la Ciudad de México en 1901; *El Hogar Católico*, editado en el seminario de Hermosillo en 1900, y *La Antorcha Social*, editado también en Hermosillo pero sin el año de edi-

ción. Esta información nos remite primero a pensar que la restauración se realizó en esas fechas. Segundo, por la cantidad de ejemplares de periódicos mal impresos (*Hogar Católico*) de distintas localidades, diferentes años de edición y con información religiosa, nos obliga



Localización de daños y restauraciones anteriores. Detalle del torso de la escultura. Foto: Javier Acuña.

a pensar que en el lugar debió haber existido una imprenta o se trataba de un centro de acopio y distribución de información, por lo que suponemos tuvo que ser restaurada en el seminario de Hermosillo. Tercero, que la persona o las personas que la restauraron debieron estar estrechamente vinculadas con el clero, es decir, sacerdotes o seminaristas con un amplio conocimiento de las técnicas artístico-religiosas. Para corroborar nuestra hipótesis, en el inventario

de objetos al culto de la iglesia de Opodepe, realizado el 16 de febrero de 1903 por el cura Carlos Siqueiros, se menciona, entre otras cosas, que "en el altar mayor como titular la Asunción de Nuestra Señora últimamente retocada en muy buen estado". Al respecto, entendemos que podrán surgir varias ideas, por lo que es necesario ahondar en la búsqueda de más información y tratar de obtener evidencias sobre nuestras hipótesis. Lo que sí nos debe

quedar muy claro es que la escultura de la virgen de Opodepe, como bien mueble y prototipo del arte sacro en la región, no sólo se queda en la metáfora de ser un documento histórico, sino que literalmente lo está siendo. Otro punto interesante que debemos compartir es el papel tan importante que juega la restauración de las esculturas y de los bienes culturales en general, dentro del proceso social de las comunidades rurales.

Al centro: abertura de ventana para exploración en parte falsa. Obsérvese el textil y papel periódico encontrados en el interior de la pierna. Fotos: Javier Acuña.